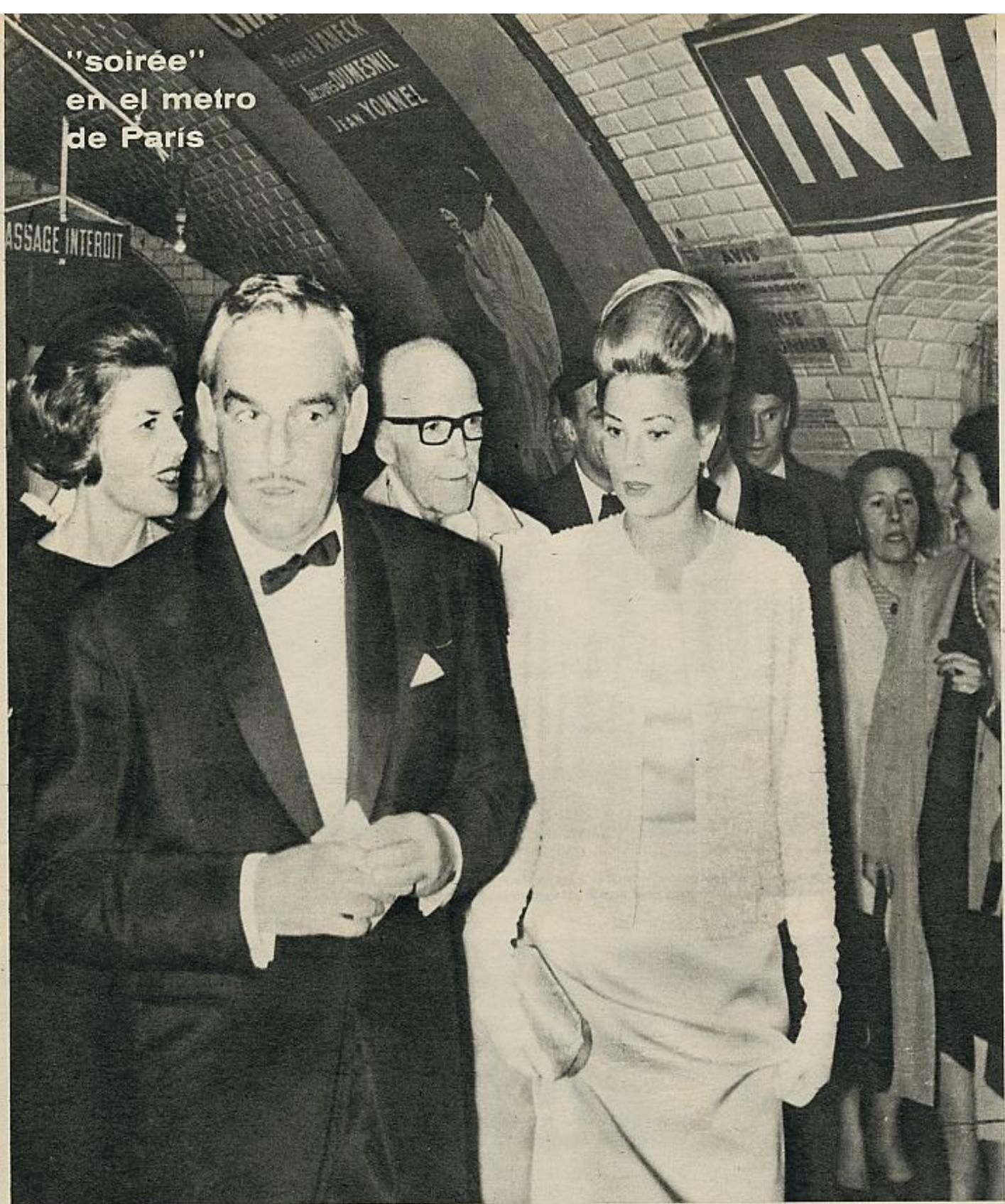


"soirée"
en el metro
de París



Viajeros insospechados del «metro» parisino: Grace de Mónaco y Raniero. En este democrático medio de transporte viajaron para asistir a la «première» de «Cleopatra».

GRACE con **SORAYA** con
RANIERO Y MAXIMILIAN
viajeras por una sola noche

SIGUE

GRACE Y
SORAYA



Grace y Raniero ocuparon unas localidades inmediatamente anteriores a las de Soraya y Maximilian Schell. Nadie se preocupó de presentar a la ex estrella y a la ex emperatriz y ambas se ignoraron mutuamente. Ellas fueron, pese a todo el alarde publicitario que hizo la productora, las verdaderas figuras de este estreno parisino.



L último film de Liz Taylor, «Cleopatra», dará todavía mucho que hablar. Para su exhibición en todo el mundo se montan las más espectaculares campañas publicitarias y se intentan los más refinados sistemas de lanzamiento popular. En París se ha seguido un original procedimiento que ha logrado atraer la atención de los más remisos a estas consignas de la publicidad moderna. Porque la escena no podía ser más insólita. Cuatro vagones del «metro» parisino transportaron un extraño cargamento humano: damas elegantemente vestidas de noche, lujosamente enjoyadas y perfumadas, y caballeros enfundados en impecables smokings. El resto de los vagones transportaba la clientela habitual de este servicio público: oficinistas que regresaban a sus hogares, empleados que iniciaban el turno de noche, tramochoadores que iban a sus diversiones... Para ellos, ésta fue una escena inesperada, aunque para el departamento publicitario de la productora de «Cleopatra» se trataba de una operación concienzudamente estudiada. Los invitados a esta «première» debieron abandonar sus automóviles en el «Esplanade des Invalides» y tomar el «metro» para hacer el camino de los Grandes Bulevares bajo tierra hasta llegar a la estación de la Bonne Nouvelle, la más próxima del cine don-



En la foto superior, Grace, Raniero y el suegro de ella, el príncipe Pierre de Polignac, en el vagón del «metro» parisino en que acudieron al local de estreno. En la foto inferior, Soraya y su inseparable Maximilian Schell, cuya boda se rumorea es inminente, entrando en el cine donde se estrenó la última película de Liz Taylor.



de se iba a proyectar en «première», el último film de Liz Taylor.

La estrella de este recorrido subterráneo ha sido Grace de Mónaco: vestida con un elegante abrigo de seda azul pálido, la acompañaba el príncipe Raniero, sobrio y sencillo. El vagón estaba repleto de visón y chinchilla..., y de detectives —de rigurosa etiqueta— encargados de custodiar las pieles y las joyas de las elegantes.

Naturalmente, ha sido una experiencia nueva para Grace, que no había tenido nunca ocasión de utilizar tan democrático medio de comunicación: y la experiencia ha sido satisfactoria a juzgar por los comentarios de la princesa. Pero, como es lógico, no pudo por menos de manifestar su sorpresa al llegar su vagón —en el que viajaba, además de su marido, su suegro el príncipe Pierre de Polignac— a la estación «Montmartre». Ella ignoraba, naturalmente, que Montmartre, para los usuarios del «metro», se encuentra bastante alejado de la «Butte» —el centro culminante del célebre barrio— y que se trata simplemente del bulevar.

Otro personaje del gran mundo, la ex emperatriz Soraya, asistió acompañada de su inseparable Maximilian Schell. Por primera vez pusieron buena cara a los fotógrafos, encantados de encontrarlos juntos, a tiro de sus objetivos y sin tener que perseguirlos...

Soraya ocupó un asiento en la fila posterior a Grace: nadie las presentó y ellas se ignoraron mutuamente. Alrededor de las dos famosas, una media docena de ministros de De Gaulle, varias estrellas cinematográficas y un batallón de «starletts», constituían los primeros espectadores franceses de «Cleopatra». El film ha sido acogido con cierta frialdad, como ya ocurriera en sus presentaciones de Londres y Nueva York. Pero París ha tenido la ventaja, sobre las otras capitales, de que el espectáculo estaba en la sala, en esas dos mujeres: una ex estrella que llegó a ser princesa y una ex emperatriz que pronto se convertirá en estrella...

(Reportaje EUROPRESS)